

En respuesta a la convocatoria realizada por la coordinadora 'Gesto por la paz', promovida por grupos de tiempo libre, parroquias y colegios vizcainos

Más de un millar de personas se manifestaron en silencio por la paz en la Gran Vía de Bilbao

Más de un millar de personas se manifestaron ayer en silencio en la Gran Vía de Bilbao, durante cerca de una hora, bajo el lema 'No hay caminos para la paz. La paz es el camino', en respuesta a la convocatoria realizada por la coordinadora 'Gesto por la paz', que está promovida por grupos

de jóvenes de parroquias, colegios y clubs de tiempo libre. Un portavoz de este organismo valoró satisfactoriamente la asistencia a la concentración y anunció la convocatoria mensual de una marcha, «aparte de los 15 minutos de silencio, después de cada muerte violenta».

O. A.

La manifestación por la paz partió pasadas las 12 del mediodía de ayer de la plaza del Sagrado Corazón y recorrió en silencio, durante cerca de una hora, toda la Gran Vía de Bilbao, hasta la plaza de España, donde los asistentes se disolvieron, tras aplaudir durante más de dos minutos. La marcha iba encabezada por una pancarta con el lema 'No hay caminos para la paz. La paz es el camino'. A lo largo de la concentración se situaban también diversas pancartas alusivas a la consecución de la paz, aunque en ninguna de ellas se hacía referencia a la violencia.

Esta circunstancia fue explicada por un portavoz de la coordinadora 'Gesto por la paz', convocante de la protesta, porque «el objetivo no era estar contra la violencia, que es una postura muy repetida y excesivamente gastada por los partidos políticos, sino a favor de la paz. Se trataba, en el fondo, de concentrar a los silenciosos, de movernos para alcanzar este objetivo con el trabajo de todos. Por ello, no hemos permitido la presencia aquí de las fuerzas políticas como tales, aunque cada uno que quiera puede acudir a título individual, con absoluta tranquilidad».

Esto es lo que sucedió con Teo Uriarte, candidato de Euskadiko Ezkerra a la Alcaldía de Bilbao, quien realizó todo el recorrido acompañado de sus dos hijas, y en un



Principio de la manifestación que recorrió la Gran Vía de Bilbao por la paz.

lugar discreto de la manifestación. «Es la sexta vez que acudo a una marcha de este tipo, incluso a veces a seis grados bajo cero —afirmó— y no creo que se me pueda acusar de electoralismo por estar aquí. Me parece bueno que una parte de la sociedad vasca intente conseguir la paz por medios pacíficos y yo me uno a ellos como un ciudadano más, preocupado por la situación de violencia que vive Euzkadi».

«Balance positivo»

El portavoz de 'Gesto por la paz', al igual que Teo Uriarte, valoró muy positivamente la asistencia a la manifestación y el desarrollo de la misma

«porque se han cumplido los objetivos previstos, que no eran otros que demostrar públicamente que existen en Vizcaya grupos de jóvenes e incluso de adultos que buscan sinceramente la paz y que no se limitan a contemplar la violencia sin dar una respuesta clara ante ella».

Este es también uno de los principales objetivos con los que nació la coordinadora 'Gesto por la paz', hace algo menos de dos meses, después de que diferentes grupos que guardaban 15 minutos de silencio tras la muerte violenta de un persona en el País Vasco, con independencia del signo político de la víctima, decidieron aunar esfuerzos. «La iniciativa surgió

fundamentalmente de estos grupos —afirmó el portavoz del colectivo— que se pusieron en contacto con jóvenes de las parroquias y clubs de tiempo libre de Vizcaya y formaron una coordinadora. La idea posterior de la manifestación surgió en el colegio Askartza de Lejona».

El mismo portavoz de 'Gesto por la paz' anunció la posibilidad de que marchas de protesta como la celebrada ayer «se repetirán casi seguro todos los meses o al menos esa es nuestra intención. Quizá tengamos problemas en el verano, como casi siempre, pero de todos modos a partir de octubre seguiremos insistiendo en nuestra lucha a favor de la paz».

CINE

«BLACK MOON»

A. Merikaetxebarria

Director: Harley Cokliss.

Intérpretes: Tommy Lee Jones, Linda Hamilton, Robert Vaughn...

Cine: Capitol.

Fecha de estreno: 1-5-87.

Seguramente, ha sido John Carpenter el responsable último de esta película de mero consumo. Director famoso gracias a títulos como «Halloween», «La niebla» y «Gran golpe en la pequeña China», es también el guionista y autor del argumento, a pesar de que el film venga firmado por un tal Harley Cokliss. Sea como fuere, el caso es que la anécdota da toda clase de facilidades al expeditivo protagonista, el bueno de Quint, un ladrón apto para todo servicio, incluido algún trabajo sucio de investigación para el Gobierno. A partir de tan trillado punto de partida no hace falta ser ninguna lumbrera para comprender el cúmulo de despropósitos que acumula el producto. Las aventuras que vive el protagonista, interpretado de manera «funcional» por el experimentado Tommy Lee Jones, son dignas de una mediocre película de serie-C. Por su parte, Harley Cokliss realiza un trabajo a la defensiva. Es decir, se refugia en el juego de panorámicas y planos de inserto tratando de salvar lo insalvable. Creo que los guionistas (Carpenter, Nakano, Gray) podían haber sacado más partido a la historia. Así se tiene la impresión de que ni el mismo Cokliss cree en lo que cuenta y aleja la cámara del personaje entroncándola en las bellas calles de Los Angeles. Y es que no es suficiente con mantener un ritmo trepidante en base a secuencias de acción, a persecuciones, golpes y disparos al por mayor, porque ello da lugar a una violencia de segunda mano como constante condimento.

MUSICA

ZOLTAN KOCSIS

Karmelo Errekato

Segunda visita a Bilbao del pianista Zoltan Kocsis, con programa Liszt-Schubert para una agradable sesión musical.

Como es de lógica, un pianista húngaro puede decir algo destacado de su gran compositor romántico. Kocsis, perteneciente a los artistas que hace una década se saludó como «Joven generación de pianistas húngaros», es, además, un excelente intérprete de Liszt. Al público del jueves en la Filarmónica entusiasmó la fuerza, brillantez y virtuosismo que el pianista derrochó en la «gran fantasía» sobre la «Norma», de Bellini, pero no debe pasarse por alto el exacto sentido de los dos momentos de «Años de peregrinaje», o la sutileza lisztiana creando el ambiente extraño y excitante de la «Rapsodia húngara núm. 5». La «Sonata en la mayor, D. 959», de Schubert, una de las tres grandes sonatas-testamento del último Schubert, obra originalísima y llena de belleza, fue excelente medio para que el joven pianista ofreciese una lectura encantadora, muy poética, muy homogénea, clara, romántica.